

La violencia sexual sobre la mujer en 'Cien años de soledad'

Un estudio de la UGR aborda los "instintos violentos" de los habitantes de Macondo

REDACCIÓN / GRANADA | ACTUALIZADO 03.02.2010 - 08:32

0 comentarios 0 votos



Un trabajo de la Universidad de Granada aborda los "instintos violentos" de los habitantes de Macondo, el lugar ficticio donde transcurre *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, y la "violencia sexual" sobre la mujer que se desprende de un análisis crítico de su lectura.

En la obra maestra del Premio Nobel de Literatura, "el cuerpo femenino se concibe como la tierra virgen que debe ser dominada por la fuerza", según el estudio de la investigadora peruana Sylvia Koniiecky, del que informó ayer la Universidad de Granada en un comunicado.

"La agresividad en las relaciones sexuales es el reflejo del espíritu de los antepasados de la familia Buendía -los conquistadores de las tierras americanas-", apunta Koniiecky en el artículo que, bajo el título *Evolución histórica y violencia sexual. Una aproximación sociocrítica a Cien años de soledad*, ha publicado en la revista *Sociocriticism*.

Sylvia Koniiecki refuta en su investigación la extendida tesis de que *Cien años de soledad* se estructura sobre los principios del mito de un Macondo inicial paradisíaco que se pervierte por culpa de agentes externos.

0 comentarios 0 votos



0 COMENTARIOS

Su comentario

Nombre *

Email (no se muestra) *

Blog o web

Publicar información



Introduce el código de la imagen

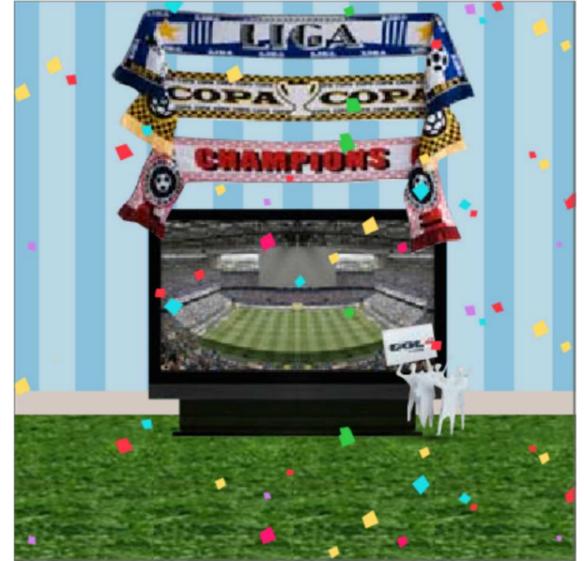
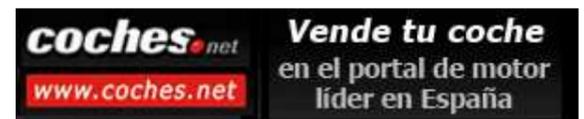
Acepto las cláusulas de privacidad

ENVIAR COMENTARIOS

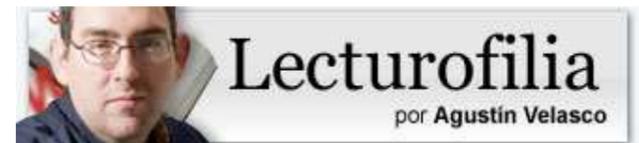
[Ver todos los comentarios](#)

Normas de uso

Este periódico no se responsabiliza de las opiniones vertidas en esta sección y se reserva el derecho de no publicar los mensajes de contenido ofensivo o discriminatorio.



CINE A FONDO
Información, festivales y críticas



UN BLOG SOBRE LIBROS
En busca de la experiencia lectora total



VENTANA POP
Una visión de la música, por Blas Fernández.



UN BLOG DE TEBEOS



BLOG



El cine ha muerto